



## Quiñones se pregunta “qué hubiera pasado si, en vez de matar a 41 mujeres, se hubiera asesinado a 41 futbolistas o estrellas de rock”

- La delegada del Gobierno en Cantabria ha participado en la inauguración del evento ‘Violencia contra las mujeres: una perspectiva glocal’ de la Universidad de Cantabria

### Santander, 23 de noviembre de 2020.-

La delegada del Gobierno en Cantabria, Ainoa Quiñones, se pregunta “qué hubiera pasado si, en vez de matar a 41 mujeres, se hubiera asesinado a 41 futbolistas o estrellas de rock” en lo que llevamos de 2020.

“Habría en nuestro país un verdadero estado de alarma por este hecho. Se suspendería la programación de televisión con cada asesinato, se abrirían los informativos con ello, habría manifestaciones y condenas unánimes”, ha considerado Quiñones.

Así, la delegada del Gobierno ha criticado que, cuando “matan, humillan, insultan y desprecian a miles de mujeres en nuestro país y en Cantabria, nadie dice nada”. “Se convocan minutos de silencio y apenas va una decena de personas. Parece que no ocurre nada”, ha apostillado.

Para Quiñones, “ese es el primer síntoma de la desigualdad, el principal síntoma de que las mujeres debemos seguir luchando por la igualdad y para acabar con la violencia machista”.

La delegada del Gobierno en Cantabria se ha pronunciado así este lunes en la inauguración del evento virtual ‘Violencia contra las mujeres: una perspectiva glocal’ organizado por el Vicerrectorado de Cultura y Participación Social de la Universidad de Cantabria dentro de las



actividades con motivo de la conmemoración del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres.

Quiñones, que ha inaugurado este evento junto al rector de la UC, Ángel Pazos, y el vicepresidente regional, Pablo Zuloaga, ha señalado que “creemos que hemos avanzado mucho en igualdad cuando recordamos que hace solo 87 años que podemos votar” pero “la igualdad real y efectiva aún no existe y nos queda mucho camino por recorrer para alcanzarla”.

Y, en ese camino, ha destacado que es fundamental el papel de la educación y especialmente en la etapa universitaria porque es “un tiempo de aprendizaje vital” para los jóvenes, años en los que no sólo desarrollan su proyecto profesional sino también “su proyecto de vida”.

Por ello, la delegada del Gobierno ha ensalzado que “la Universidad es uno de los mejores lugares para educar en igualdad” y para “conseguir que desaparezca ese sentimiento de superioridad que es un síntoma más del machismo y es origen de la violencia de género”.

Una violencia que, ha dicho Quiñones, “cobra su expresión más dura con los asesinatos” pero que “tiene muchas caras: desde la humillación, el insulto, las vejaciones, los golpes, el maltrato psicológico, el abuso sexual, las violaciones, la prostitución o la trata de blancas”.

“La maté porque era mía no es solo la expresión común de un agresor cuando certifica un asesinato, es la punta del iceberg de una construcción patriarcal de la sociedad en la que muchos hombres se creen con derecho a arrebatar la vida de las mujeres”, ha continuado la delegada.

Por tanto, ha insistido, “erradicar la violencia machista sigue siendo una asignatura pendiente de nuestra democracia” porque se trata de “un problema estructural que se oculta, no se atiende y se denuncia escasamente por miedo y sensación de poco apoyo social e institucional”.

## **“LA PANDEMIA ATACA DOBLEMENTE A LAS MUEJRES”**



En este punto, Quiñones ha señalado que “la sensación de miedo, peligro, vulnerabilidad y desprotección de las mujeres” que sufren algún tipo de violencia “se ha incrementado con la crisis y con la pandemia”.

“La COVID-19 ha sido más perjudicial para las mujeres que para los hombres, es una pandemia que ataca doblemente a las mujeres, una por ser potenciales víctimas como todos del virus y una segunda derivada por todas las consecuencias que ha traído para nosotras, como es una mayor pauperización, una mayor carga de trabajo en el hogar al tener que conciliar el teletrabajo con las tareas de cuidados de nuestros hijos y mayores y también las tareas propias de la casa y también una mayor precariedad en el ámbito del empleo”, ha manifestado.

Pero, ha añadido, a todo ello se suma que “también han empeorado sus condiciones para poder denunciar, para poder salir del horror de la violencia machista, para alejarse de sus agresores, que es el primer paso para salir del círculo de la violencia machista”.

Así, la delegada del Gobierno ha indicado que solo en Cantabria en estos momentos hay 802 casos activos en el Sistema de Seguimiento Integral de Casos de Violencia de Género (VIOGEN) y 373 casos con protección integral. Desde 2003 que hay registros, en nuestra Comunidad Autónoma han sido asesinadas 10 mujeres, una de ellas este mismo año.

“Hay 802 mujeres en peligro que se han atrevido a denunciar pero, si nos vamos al día que asesinaron a la única mujer asesinada este año en Cantabria, a Nancy Paola, el 17 de septiembre, había 770 casos activos. Por tanto, desde ese día 32 mujeres cántabras más están siendo protegidas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado a los y las que quiero agradecer desde aquí enormemente el trabajo que realizan”, ha apuntado.

